

# Emplear 'castigos' y 'recompensas' con los niños hiperactivos es tan efectivo como su medicación, según estudio

---

Un equipo de la Universidad de Nottingham, en Reino Unido, ha comprobado que los niños que padecen algún trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) responden de forma similar tanto a su tratamiento farmacológico como a terapias conductuales basadas en un sistema de 'recompensas' y 'castigos', según los resultados de la investigación publicados en el último número de la revista 'Biological Psychiatry'.

Para ello, los investigadores midieron la actividad cerebral de estos menores mediante un electroencefalograma mientras participaban en un juego informático que examinaba su habilidad frente a diferentes conductas impulsivas para luego comparar su eficacia con los fármacos habitualmente utilizados para inhibir estos trastornos.

Tras evaluar a los niños con medicación y sin ella los resultados fueron semejantes, por lo que los investigadores apuntan a que se podría rebajar la dosis de sus tratamientos farmacológicos al tiempo que se insiste a los padres en premiar a su hijo por sus conductas positivas y "asegurarse de que habrá consecuencias negativas si el niño actúa de forma inadecuada".

En concreto, en el juego utilizado por estos expertos los niños tenían que atrapar extraterrestres de un determinado color y evitar aquellos de colores diferentes y, para comprobar si los incentivos tenían alguna eficacia, en un momento de la partida se quintuplicaba la puntuación y la sanción en función de si "cazaban" al extraterrestre correcto o a uno diferente.

De este modo, los científicos compararon su actividad en diferentes partes del cerebro con la que tienen al administrarles metilfenidato, uno de los psicoestimulantes más utilizados frente a estos pacientes que actúa sobre aquellas partes del cerebro asociadas con la atención y la conducta. Tras comparar ambos electroencefalogramas, encontraron que los incentivos ayudaron a los niños a obtener mejores resultados en el juego, aunque no en igual medida que con la dosis normal del fármaco. Sin embargo, ambos "normalizaron" la actividad cerebral en las mismas regiones.

Una combinación de terapias, lo más eficaz

Según el profesor Chris Hollis, quien encabezó la investigación, la combinación de medicamentos e incentivos produjo los mejores resultados e indicaría que los pequeños con TDAH podrían tomar dosis más bajas de fármacos y, al mismo tiempo, mantener el control de su conducta. "Aunque los

medicamentos y la terapia conductual parecen ser dos enfoques muy diferentes para el tratamiento de TDAH, nuestro estudio sugiere que ambos podrían tener mucho en común en términos de efectividad en el cerebro", añadió, ya que "ambos ayudan a normalizar componentes similares de la función cerebral y mejorar la conducta".

Pese a todo, Hollis admitió que no siempre resulta práctico utilizar la terapia de la conducta ya que, en ocasiones, "los niños con TDAH responden menos a los incentivos que no son instantáneos lo que esto podría significar que, en el 'mundo real' del aula o del hogar, los efectos neuronales de los enfoques de la conducta que utilizan refuerzos y recompensas podrían ser menos eficaces".